

# Problemática de paresia posterior durante el engorde

**A continuación se describe un caso en la que unos cerdos en cebo arrastraban el tercio posterior y tenían serias dificultades para levantarse.**

**Tras la realización de diversas pruebas diagnósticas no se llegó a una conclusión definitiva.**



Imagen de los cerdos de uno de los corrales afectados.

## Granja

Se trata de una explotación familiar de ciclo cerrado de 60 cerdas con seis naves: una nave de cerdas donde se encuentra la gestación y las parideras, dos naves de transición: una con suelo de emparrillado y otra con cama de serrín, y tres naves de cebo: una con suelo de emparrillado, otra con cama de viruta y una tercera con cama de serrín y paja.

## Historia

El ganadero requiere la presencia del veterinario porque unos cerdos de engorde de la nave de cebo que tiene cama de serrín y paja tienen dificultad para levantarse y arrastran el tercio posterior,

no observando lesiones de artritis, mordeduras de colas ni necrosis de las orejas. La nave afectada tiene siete corrales para cebo donde se alojan entre 20 y 30 cerdos en cada uno de ellos. La alimentación en las cuadras es *ad libitum* en tolva en seco con un pienso comercial en harina procedente de una cooperativa de la zona. El agua de bebida proviene de un pozo propio, no está tratada y se suministra a través de 2 bebederos de cazoleta por corral. En todos los corrales, excepto en uno donde los animales habían entrado el día anterior (en adelante corral sano), entre 4 y 6 animales de todos estaban afectados, presentando dificultades para ponerse en pie. Los miembros torácicos tenían una movilidad aparentemente normal. La sensibilidad se conservaba incluso en los miembros posteriores. No había temblores. No había señales de artritis, mordeduras de colas, ni necrosis de las orejas. No



Figura 1: Esquema de la distribución de naves en la explotación.

se quejaban al moverse. Cuando los animales conseguían ponerse de pie presentaban una flexión bilateral de los menudillos posteriores, lo que les hacía que se apoyasen en ellos.

Estaban afectados cerdos de todos los pesos (30-80 kg). La actitud de los animales era de alerta intentando huir al acercarse a ellos. Presentaban una mirada normal (no de cerdo enfermo). Los animales continuaban comiendo y bebiendo (por lo menos se les ve acercarse a los comederos y bebederos), no descartándose que puedan comer menos. Se oía algún rechinar de dientes ocasional. Las temperaturas oscilaban entre 39,4 a 40,5 °C y eran más altas en los cerdos más pequeños (30-35 kg). Se apreciaba algún síntoma respiratorio caracterizado por tos ocasional y había un par de animales delgados y con disnea. No había vómitos ni diarrea y las heces de los animales que se veían defecar eran normales. En una cuadra-lazareto con ocho animales que eran las colas de las otras cuerdas ningún cerdo manifestaba síntomas de la afección que nos ocupa.

No había antecedentes patológicos remarcables en la nave afectada, sólo un episodio de diarrea en tres corralinas recién entradas que se diagnosticó como colibacilosis y que se controló con enrofloxacinina inyectable más colistina en el agua de bebida. La nave estaba vacunada y revacunada de Aujeszky según edades.

El pienso y agua es la misma para todos los animales de cebo. El primer animal apareció en la semana del 12-18 de abril, y aunque el ganadero no puede concretar el día, en la semana del 29 de

marzo al 4 de abril solamente se descargó pienso en el silo de la nave afectada, pero no quedaba de ese pienso para su posible análisis. Se apreció que el silo de la nave problema estaba en mal estado y el pienso se había humedecido. La paja utilizada como cama era de cosecha propia y es la misma que se había utilizado antes. El serrín utilizado como cama era el mismo que se utilizaba en una de las naves de transición, era de pino rojo, aunque se había utilizado serrín de haya anteriormente.

## Diagnóstico preliminar y tratamiento

Por los síntomas observados se sospecha de una afección nerviosa (más que de tipo muscular) de las raíces motoras de la zona lumbar que afecta bilateralmente a los nervios ciáticos. Se sugiere la posibilidad de que se trate de una intoxicación, pero no se tiene claro de que se trata ni como se ha producido. Según la sintomatología, se sospecha de una intoxicación por organofosforados, pudiendo tratarse de una intoxicación por triclofos (Neguvon®).

Se prescribió un tratamiento a todos los cerdos de la nave de un complejo vitamínico del grupo B, vía oral en el agua de bebida, durante 5 días. También se le pidió al ganadero que comunicase el problema a la fábrica de piensos y que averiguase si de la misma fabricación se había detectado problemas en algún otro sitio, pero no se detectó ningún problema parecido en ninguna otra explotación servida por la fábrica de piensos.

## Segunda visita

Cinco días más tarde se realizó una segunda visita a la explotación. Los cerdos no habían mejorado nada, prácticamente el 100% de los animales estaban afectados y había un goteo de muertes diario, mientras que los animales de las otras dos naves de cebo seguían normales. Se realizó la necropsia de cuatro animales. Todos presentan mal estado de carnes, estómagos llenos de alimento en cantidad pero muy seco. Ningún animal presentaba diarrea. Dos animales presentaban cistitis sin pielonefritis apreciable macroscópicamente, dos animales presentaban pericarditis fibrinosa y en todos los animales se apreciaban lesiones bronconeumónicas en los

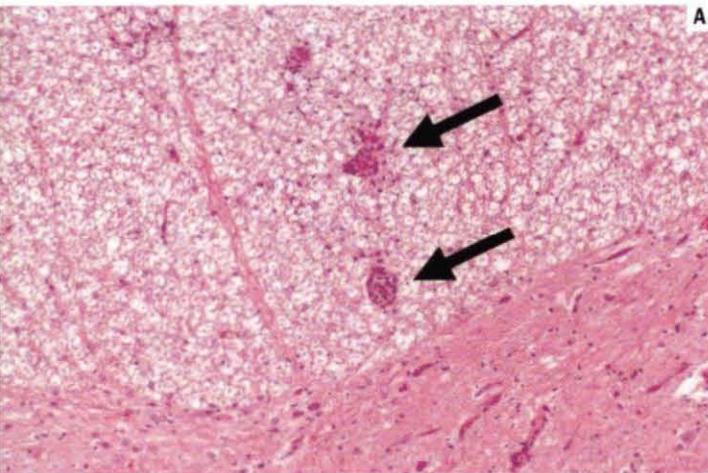
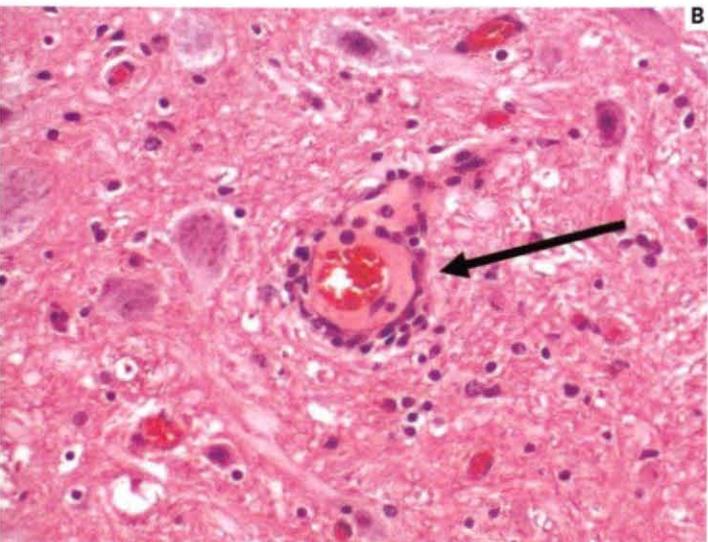


Figura 2:

A: Imagen histológica de la médula espinal donde aparecen manguitos perivasculares de células mononucleares (flechas).

B: Detalle de la imagen anterior donde se aprecian, además de los manguitos perivasculares (flechas), un aumento de las células de glía (gliosis).



lóbulos apicales, cardíacos y parte anterior de los diafragmáticos. No se observaron lesiones musculares aparentes en ningún animal. No se observaron lesiones macroscópicas aparentes en hígado, bazo, ganglios linfáticos y resto de vísceras normales.

Se enviaron dos animales afectados todavía vivos al Departamento de Anatomía Patológica de la Facultad de Veterinaria de la UAB para su estudio. El informe de las necropsias revelaba la presencia de lesiones de encefalomyelitis no supurativa (Figura 1), que normalmente se asocian a infecciones de tipo vírico, descartándose como causa la infección por el virus de la enfermedad de Aujeszky. De entre otras posibles cau-

sas víricas se apuntó la posibilidad de considerar los enterovirus (llamados actualmente teschovirus) que son los causantes de la enfermedad de Teschen-Talfan.

Debido a la inconsistencia de los resultados para llegar a un diagnóstico, se decidió ensayar varios tratamientos: se aplicó doxicilina, vía oral, a todos los animales, se aplicó un complejo vitamina B, vía parenteral, en algunos animales, y dexametasona vía parenteral en otros animales, pero todos ellos fueron un fracaso.

### Evolución del caso

En el plazo de un mes se realizaron cuatro visitas más a la explotación. Continuaba el goteo de bajas diario. Se tomaron muestras de sangre y se mandaron junto con vísceras al Laboratorio de Sanitat Ramadera para descartar las Pestes porcinas, tanto clásica como africana, y el resultado de las pruebas fue negativo. Se volvieron a enviar otros dos cerdos al Departamento de Anatomía Patológica de la Facultad de Veterinaria de la UAB para su diagnóstico pero no se encontraron lesiones significativas ni en el sistema nervioso central ni periférico, ni en la musculatura de las extremidades que pudiesen explicar el problema.

### Discusión del caso

Con los datos de los que se dispone el diagnóstico no ha podido ser determinado hasta hoy día. ¿Es una infección vírica? ¿Es una intoxicación? La hipótesis de la infección vírica cuenta a su favor con las lesiones microscópicas de encefalomyelitis no supurativa, pero en su contra figura que no ha habido recuperación de los animales al evolucionar el proceso, así como la situación epidemiológica: dentro de la misma nave hay un corral no afectado, los animales en el lazareto, que son las colas de la nave, no están afectados y que el resto de naves de la explotación no se encuentran tampoco afectadas. La hipótesis de la intoxicación cuenta a su favor con la situación epidemiológica, eso sí, con ciertas reservas, y con la evolución que ha tenido el proceso, pero en contra tiene la presencia de lesiones microscópicas de encefalomyelitis no supurativa. Así pues, si es un virus ¿Cuál es?; si es una intoxicación ¿De qué se trata?, ¿cómo se ha producido?; si no es nada de lo anterior ¿de qué se trata entonces? ¿Qué opináis vosotros?